

Actividades sugeridas del programa

1. Construir conocimientos previos para comprender mejor un texto

El profesor, antes de leer un texto a los estudiantes o explicarles algo, les pide que realicen conexiones con un tema o un elemento del texto, para que puedan enfocar su atención y comprender mejor lo que van a escuchar. Por ejemplo, inicia la actividad explicando que hoy van a aprender sobre los dinosaurios. Hace preguntas a los estudiantes para que activen sus conocimientos y para que aprendan los aspectos que desconocen y que necesitan saber para comprender mejor lo que van a escuchar; por ejemplo:

- ¿Qué son los dinosaurios?
- ¿Cuándo vivieron?
- ¿Qué comen?
- ¿Por qué creen que ya no hay dinosaurios?

Luego de que han conversado en torno a estas preguntas, el profesor lee un texto sobre dinosaurios a los alumnos; por ejemplo, *Dinosaurios* de Angela Royston. Posteriormente, les vuelve a hacer nuevas preguntas para que relacionen lo que escucharon con la conversación anterior y para que demuestren su comprensión oral. Por ejemplo:

- Anteriormente dijimos que había dinosaurios que comían plantas y otros que comían carne ¿quién me puede nombrar algunos que comían plantas? ¿Quién recuerda el nombre de un dinosaurio que se alimentaba de carne? ¿De dónde sacaba esta carne?
- Según el libro, ¿cómo se extinguieron los dinosaurios?
- ¿Qué características tenían los dinosaurios? ¿Cómo era su piel? ¿Cómo se reproducían? ¿Qué animales conocen que tengan estas mismas características?

Para fomentar la participación de todos los alumnos, se recomienda dividir al curso en grupos y luego hacer una puesta en común con los aportes de cada grupo.

2. Visualizar

El profesor modela frente al curso cómo visualizar lo que se describe en un texto. Para esto, lee un texto apropiado de acuerdo con este propósito y explica en voz alta cómo imagina lo que en él se describe. Primero lee el texto completo y luego comienza de nuevo, deteniéndose en cada párrafo para explicar una visualización. Por ejemplo, lee el primer párrafo de la fábula *El león y el ratón* de Esopo:

Dormía tranquilamente un león, cuando un ratón empezó a jugar encima de su cuerpo. Despertó el león y rápidamente atrapó al ratón; y a punto de ser devorado, le pidió éste que lo perdonara, prometiéndole pagarle cumplidamente llegado el momento oportuno.

Luego comenta: “me imagino a un ratón muy chico jugando arriba de un gran león durmiendo. Lo veo enredándose en la melena del león y haciéndole cosquillas con la cola. Por eso el león despierta y lo atrapa. Me imagino que el ratón es tan pequeño que el león lo atrapa y lo envuelve en el puño de su garra. Veo al pobre ratón temblado de miedo, mientras el león lo mira con furia”.

El profesor modela a medida que va leyendo la fábula y pide a los niños que cierren los ojos y se imaginen lo que les va contando. Una vez que terminan, les explica que va a realizar el mismo ejercicio con un nuevo texto. Les dice que cierren los ojos para escuchar con atención y que, cada vez que él hace una pausa, ellos deberán imaginar lo que escucharon. Lee el texto una vez, haciendo pausas para que los alumnos visualicen, sin hacer comentarios. Luego vuelve a leerlo y se detiene en los mismos lugares, pero esta vez pide a los estudiantes que expliquen cómo imaginaron lo que él ha leído. Al final de la lectura, los estudiantes escogen una de las escenas que visualizaron y la dibujan. Para terminar, el profesor realiza un comentario sobre el texto, destacando los aportes de los alumnos.

3. Personajes de una narración

El docente elige un cuento en el cual se describa a un personaje con detalle. Mientras lee, hace un gesto previamente acordado con los estudiantes en aquellas partes en las cuales se entrega información sobre los personajes. Cuando finaliza la lectura, pide a los estudiantes que dibujen a uno de los personajes, incorporando también palabras que lo describan. Otra manera de terminar la actividad es indicar a los alumnos que completen oraciones en que señalan en qué se parecen o se distinguen de un personaje; por ejemplo:

"Yo me parezco a _____, porque
—".

"Yo soy diferente a _____, porque
—".

4. Hacer un recuento de lo escuchado

El profesor lee un texto o explica un tema a sus alumnos y luego les pide que repitan lo que escucharon, pero con sus propias palabras.

5. Preguntar para aprender

El docente explica a los alumnos que les leerá un texto sobre un tema determinado y que deben poner mucha atención sobre lo que escuchan, ya que al final de la lectura les dará la palabra para que hagan preguntas relacionadas con lo que aprendieron. Para esto, divide al curso en grupos de tres y, una vez que ha leído el texto, les da tiempo para que formulen una o dos preguntas sobre lo escuchado. Por ejemplo, lee al curso sobre algunos animales descritos en el libro *Animales chilenos* y, después de cada animal, da la palabra a un representante de cada grupo para que hagan preguntas. Para animar a los alumnos, él hace la primera pregunta. Por ejemplo, después de leer sobre el ñandú, comenta: "me gustaría saber dónde viven los ñandús" o "quisiera saber si los ñandús ponen huevos al igual que otros pájaros" o "¿de qué porte será el huevo del ñandú?". Es importante que, para realizar esta actividad, el profesor haya averiguado con anterioridad aspectos sobre los que los estudiantes podrían hacer preguntas o cuente con internet en la sala, para poder buscar la información que solicitan los alumnos. Para finalizar la actividad, el docente indica que hagan un dibujo del animal que más les gustó de los que escucharon y escriban una oración para describirlo.

6. Preguntas de comprensión

El profesor prepara varias preguntas para trabajar la comprensión oral. Lee el texto seleccionado para la clase y pide a los alumnos que pongan atención, ya que al final tendrán que responder unas preguntas sobre lo que escucharon. Se recomienda que el profesor elabore preguntas abiertas, que motiven a los estudiantes a hacer conexiones entre el texto y sus conocimientos o entre diversas partes del texto. Por ejemplo, si lee el cuento *Los cocodrilos copiones*, hace preguntas como:

- ¿Por qué Cocodrilo siempre quiere hacer cosas nuevas?
- ¿Por qué le molesta tanto a Cocodrilo que sus amigos copien todo lo que él hace?
- ¿Por qué los demás imitan las cosas que inventa Cocodrilo?
- ¿Podría relacionar esta historia con algo que le haya sucedido a usted?
- ¿Qué aprende Cocodrilo al final del cuento?, ¿cómo?
- ¿Qué opina de los cocodrilos imitadores que copian los juegos que hace su amigo?

Las preguntas abiertas sirven para que los alumnos reflexionen y también para que se formen una opinión sobre lo escuchado.

Para fomentar el diálogo entre ellos, se recomienda que el profesor los divida en grupos. Después de decir una pregunta en voz alta, les da un tiempo para que dialoguen y encuentren una respuesta común. Luego propone la otra pregunta. A medida que los estudiantes conversan sobre el cuento, el profesor puede detenerse en cada grupo para comentar una pregunta.

7. Vocabulario

Antes de leer un texto en voz alta a los estudiantes, el profesor repasa en dos o tres palabras nuevas. Explica esas palabras y les pide a los alumnos que pongan atención y se fijen cada vez que aparecen estas

palabras en el texto. Después de finalizar la lectura, el docente les hace preguntas en las que usa las palabras aprendidas y los invita a incorporarlas en sus respuestas.

Observaciones al docente:

Antes de realizar cualquier actividad de comprensión, el profesor debe, en primer lugar, explicar a los estudiantes qué es lo que van a escuchar. Posteriormente debe trabajar las palabras nuevas del texto, para ampliar el vocabulario de los alumnos y asegurarse de que conozcan las palabras necesarias para comprender el texto. Conviene elegir pocas palabras cada vez para que puedan incorporarlas en la conversación de clases.